



El "mar de plástico" de la costa almeriense. Fuente: Google

El empleo bajo plástico a un lado y otro del Estrecho

El protocolo agrícola del Acuerdo de Asociación de la UE con Marruecos no debe ser ratificado por el Parlamento Europeo. Eso es lo que insiste hasta la saciedad el sector europeo porque, a su juicio, cuestiona todo un modelo de producción agrícola que afecta a casi todos los alimentos. Además denuncian que provocará la destrucción de empleo en el sector de frutas y hortalizas, y en general en sus cultivos mediterráneos. En el trasfondo hay un gran desequilibrio de costes, sobre todo los más susceptibles como son los de mano de obra. El patrón de agricultura de exportación emprendida por el país magrebí está basado en un "dumping social masivo", según FEPEX.



César Marcos
Periodista agroalimentario

La mano de obra es el coste más importante de la horticultura intensiva. "Entre el 40 y el 45% de los costes corrientes de la explotación", afirma José Ángel Aznar Sánchez, profesor titular de Economía Aplicada de la Universidad de Almería. Para la organización interprofesional andaluza de frutas y hortalizas, Horthyfruta, en los cultivos de invernadero de esta región representa entre el 40 y el 60% de los gastos corrientes.

Además, las condiciones laborales de los asalariados son muy vulnerables por la caída de las cotizaciones de los precios en origen o por el incremento en el gasto de otros insumos.

El acceso a alimentos baratos por parte

de la población en un contexto globalizado de las transacciones comerciales esconde su patio trasero. La presión de las empresas de distribución de cara a abaratar cada vez más los precios de compra de los productos agrícolas, y en el segmento de las frutas y hortalizas especialmente, provoca que los productores trasladen al final de la cadena el ahorro de costes y la mano de obra asalariada es el último eslabón. Pero si en todos los sitios cuecen habas, hay maneras muy dispares de afrontar su cultivo.

DOS MODELOS DISTINTOS PARA UN MISMO PRODUCTO

José Ángel Aznar ha realizado un trabajo de campo en los invernaderos hortofrutícolas que emergen por doquier en Agadir, en el suroeste del país alahuí, que ha dado a luz el libro *La competencia entre la horticultura intensiva de Marruecos y España*, en el que analiza las características físicas, los rasgos productivos, la tecnología empleada, los proveedores de insumos e in-

dustrias auxiliares, los sistemas de comercialización y exportación, y la estructura de costes de ambas agriculturas. Entre los factores determinantes de la competitividad, están las condiciones laborales, pero vayamos por partes.

"Las estructuras de las explotaciones bajo plástico varían ostensiblemente de un lado al otro del Estrecho de Gibraltar", advierte Aznar. El investigador explica que en Almería son de carácter familiar y abarcan de media dos hectáreas de superficie, en tanto que "el propietario da trabajo de 3 a 4 asalariados, mientras que en Marruecos abundan las fincas, desde 25-30 hasta 100 ha, que emplean de 4 a 6 trabajadores por hectárea", añade. Cultivos más intensivos como la judía emplean una media de 7 peones agrícolas y el más extendido y que atenaza la posición europea en los mercados, el tomate, acoge el trabajo de 5 a 6 personas.

Aunque anclados en territorio marroquí, los invernaderos están prácticamente en manos extranjeras, con capital francés o español, en este caso de Murcia, y partici-

ALMERÍA Y LA QUIMERA DEL ORO

El sureste español fue el escenario habitual para rodar películas de *Western*, un género de frontera que plasmaba la ambición humana por el progreso que valía su peso en oro y mientras Clint Eastwood paseaba a caballo, el sector hortofrutícola de Almería y Granada sentaba las bases de una industria que ha encontrado las fuentes de El Dorado.

Así los productores andaluces ocupan una posición de liderazgo incuestionable en Europa. Hortyfruta lo ilustra con cifras: 43.400 ha de superficie para los principales productos, a saber pimiento, tomate, calabacín, berenjena, pepino, melón, sandía y judías verdes.

En total, más de 2.500 millones de euros (M€) de facturación y 2,5 millones de toneladas (Mt) de productos que abastecen a más del 60% del consumo nacional y a

más del 30% de los mercados europeos y alcanzan cotas superiores al 80% durante los meses de invierno.

La competencia de los países ribereños del sur y este del Mediterráneo, basada en costes salariales más bajos, producciones que no están sometidas a la estricta normativa comunitaria en el ámbito de los fitosanitarios y una estructura del sector exportador controlada por grandes grupos, amenaza el milagro empresarial

de una tierra sobre la que en apariencia nadie se atrevió hace mucho a apostar salvo los iluminados de Hollywood.



pados de alguna manera por empresarios de perfil alto del propio país magrebí. Los grandes latifundios, prácticamente en manos de la realeza alahuita, se prestan a la inversión de grupos empresariales especulativos, lejos de crear riqueza en el propio medio rural. El profesor José Ángel Aznar lo revela en términos de Economía Aplicada: "Se crean puestos de trabajo, pero no desarrollo endógeno". Todo viene de fuera, desde el material de las empresas auxiliares que exige la producción hortofrutícola intensiva hasta el capital humano cualificado: ingenieros agrónomos o expertos en moderna tecnología aplicada en invernaderos. "En el caso de que las

empresas decidieran marcharse, el sector se cortaría de raíz", añade este docente universitario.

La Federación Española de Productores y Exportadores de Frutas y Hortalizas (FEPEX) se hace eco de la información recientemente vertida en los medios de comunicación. Unas 137 empresas extranjeras arraigadas en Marruecos personifican el 29% de la producción agraria, el 42% de las inversiones, el 40% de las exportaciones y el 28% del empleo. El fondo de inversión Tiris Euro Arab de Abu Dabi ha obtenido un arrendamiento de 700.000 ha cerca de Agadir para cultivar cítricos y de las que 190.000 ha ya están preparadas para regadío.

EL EMPLEO, EN NÚMEROS

La industria de invernadero destinada al cultivo de productos hortofrutícolas emplea en campaña a cerca de unos 110.000 trabajadores, en las provincias de Almería y de Granada, donde se ubican las hectáreas en las que se producen pimiento, tomate, calabacín, berenjena, pepino, melón, sandía y judías verdes. Dicho de otro modo, son los cultivos señeros representados bajo el paraguas de Hortyfruta, que representa al 70% de la producción y comercialización de estos productos hortofrutícolas en el sur de España.

"Es la primera vez que se pone número al empleo en un estudio estadístico elaborado por el propio sector", enfatiza Fulgencio Torres, presidente de esta interprofesional. La 1ª Radiografía del empleo en la horticultura andaluza de invernadero registra que de los 109.996 trabajadores en activo, contabilizados en la pasada campaña, 76.350 están ocupados en las explotaciones agrícolas para las distintas labores de cultivo, desde riego a recolección; 28.129 asalariados en las comercializadoras y 5.517 empleados en la industria auxiliar, esto es, en empresas de semillas, fabricantes de plásticos, embalajes, maquinaria agrícola, control biológico o control ambiental.

Al abordar la cuantía del número de trabajadores en los invernaderos de Marrue-



Fuente: Hortyfruta

▶ España, con 56.572 ha, es el país de la cuenca mediterránea con mayor superficie de cultivos hortofrutícolas en invernadero. Casi el 77% se localizan en Andalucía, principalmente en Almería y Granada

Al otro lado del Mediterráneo, el Gobierno marroquí ha hecho un esfuerzo por concentrar la producción de hortalizas bajo plástico en Agadir, entre unas 7.000 y 8.000 ha, por la disponibilidad de acuíferos subterráneos, apoyada con la construcción de embalses; por el número considerable de horas de sol y el abrigo de cordilleras próximas que retienen las temperaturas favorables a los cultivos.

Los prósperos invernaderos de Agadir han sustituido el éxito fallido de Casablanca por problemas de salinización de las aguas.

cos, surge de nuevo la nebulosa que envuelve los datos y José Ángel Aznar recurre a las estimaciones. Si hay una media de hectáreas que llega hasta las 8.000 y el promedio de trabajador por hectárea alcanza la cifra de 6, basta con hacer las cuentas. “Los asalariados no suelen ser dados de alta en Seguridad Social ni recibir un seguro de desempleo en el país vecino”, argumenta. Para Aznar, la puesta en marcha del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea (UE) debería corregir esta situación, de lo contrario se perpetuaría el llamado el *dumping social*.



Fuente: Hortyfruta

UN ABISMO EN SALARIOS

El sueldo de un trabajador agrícola de un invernadero andaluz, en su mayoría inmigrante, se mueve en una horquilla muy estrecha a pesar de consultar varias fuentes. “El salario que recibe un peón agrícola es de 5,55 €/hora, lo que arroja un total de 44,40 € por una jornada de trabajo de ocho horas; mientras que el salario de manipulado y envasado es de 6,15 €/hora siendo el salario de una jornada de trabajo de 49,20 €”, glosa Diego Calderón, director de Marketing de Hortyfruta. Son números muy parejos a los que aporta el profesor titular de Economía Aplicada.

José Ángel Aznar manifiesta que la retribución salarial del lado de Marruecos es ocho veces menor. Las estimaciones de FEPEX acentúan la diferencia. Los costes salariales son 15 veces inferiores a los españoles, “lo que va a provocar un fuerte deterioro de los mercados comunitarios en todas las producciones hortofrutícolas afectadas”, denuncia FEPEX en un comunicado en el que expone una lista de las causas por la que se opone al Acuerdo UE-Ma-

ruecos, en lo relativo a las concesiones en frutas y hortalizas.

Con datos de hace dos años, el director de esta federación de productores y exportadores, José María Pozancos reitera lo que considera “*dumping social masivo*”, es decir, el coste de la mano de obra es

// LA EDAD MEDIA DEL TRABAJADOR EN INVERNADEROS ANDALUCES ESTÁ ENTRE 26 Y 45 AÑOS Y DE LOS QUE TRABAJAN EN EL CAMPO, UN 60% SON HOMBRES Y EL 40% RESTANTE MUJERES. EN EL PROCESO DE MANIPULACIÓN Y ENVASADO LA INCURSIÓN DE LA MUJER AUMENTA HASTA SER CASI DEL 100% //

tan bajo que el precio del tomate o pimiento resulta automáticamente inferior a todo producto extranjero similar. “Las condiciones salariales en Marruecos son radicalmente distintas a las de la Unión Europea, con salarios de 0,50-60 €/hora”, subraya. Así un asalariado español o inmigrante tiene que conseguir acá igualar los rendimientos de 16 ó 18 trabajadores marroquíes, allí, en explotaciones de miles de hectáreas y orientadas a los mismos mercados, según cálculos de la patronal hortofrutícola española. Un aspecto, el de la competitividad, que sirve para abordar cómo influye el contexto laboral y la organi-

EL PAPEL DE LA MUJER

Uno de cada 3 invernaderos tiene como propietario una mujer. El perfil más usual, en tareas agrarias ligadas al sector de invernaderos, es de unos 45 años de media, casada y con los estudios básicos realizados.

En las comercializadoras y alhóndigas, Hortyfruta no ha obtenido datos. Allí la mayoría son trabajadoras.

zación del trabajo en ambas orillas. El profesor de la Universidad de Almería atestigua que en su visita de estudio en Agadir los sueldos, muy inestables, llegaban a los 200 € al mes más incentivos.

ESTABILIDAD DEL TRABAJADOR

Su continuidad en la plantilla de la explotación de horticultura intensiva es mayor

en el sureste español que en el país magrebí. Por una parte, por la falta de cualificación de los asalariados y los sueldos tan variables y por otra, debido a los hábitos, “como la escasa formalidad en el trabajo que trae de cabeza a los técnicos venidos de Francia y España, que es al postre el cuello de botella de la competitividad de su industria”, indica Aznar Sánchez. La organización de los temporeros marroquíes, vertebrada en cuadrilla, fortalece la figura del capataz o encargado, que vela por que se hagan las tareas como se han planificado. Desde la rama agroalimentaria del sindicato UGT se afirma que en el sector la regulación del



// “PARA HACER FRENTE A LA HORTOFRUTICULTURA MARROQUÍ SE DEBERÍA COMPETIR EN CALIDAD, ADELANTÁNDOSE EN CERTIFICAR LOS PRODUCTOS CON SELLOS QUE PIDEN LOS MERCADOS DE SUIZA, GRAN BRETAÑA O ALEMANIA, Y EN OFRECER SERVICIOS CON VALOR AÑADIDO, BIEN CON EL SUMINISTRO CONSTANTE DE UNA AMPLIA GAMA DE PRODUCTOS DURANTE LA CAMPAÑA BIEN CON ELEMENTOS DIFERENCIADORES EN EL ENVASADO”.

JOSÉ ÁNGEL AZNAR, PROFESOR TITULAR DE ECONOMÍA APLICADA DE LA UNIVERSIDAD DE ALMERÍA //

EL PERFIL DEL ASALARIADO INMIGRANTE EN ALMERÍA Y GRANADA

Fulgencio Torres afirma que el crecimiento de la inmigración en Andalucía es proporcional al aumento del sector agrario, fenómenos íntimamente relacionados y que no pueden explicarse el uno sin el otro. Aquí, el 36% de los trabajadores empleados es de procedencia extranjera: unas 27.537 personas. El 70% son hombres y el 30% restante mujeres. La media de edad se sitúa en 31 años.

Los países que aportan un mayor número de mano de obra son: Marruecos (38%); Rumania (22%); Ecuador (8%); Lituania, Bulgaria, Colombia y Argentina representan, cada uno, el 3% del total de extranjeros afiliados, y Ucrania, Senegal, Ghana y Perú, el 2% respectivamente.

Los puestos son mayoritariamente ocupados por los hombres, y donde más personal se emplea, son los de peón agrícola en el Régimen Especial Agrario. Los perfiles que son ocupados principalmente por mujeres son los de envasadoras y manipuladoras de frutas y hortalizas en almacenes de comercialización.



Fuente: Hortyfruta

El incremento de la tasa de desempleo en estas provincias explica que el número de los nuevos contratos en origen haya quedado reducido prácticamente a cero.

empleo en Marruecos se ajusta a una legislación de mínimos que fija la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

A este lado del Mediterráneo, la productividad crece con la base de un trabajo codo con codo con el propietario del puñado de trabajadores, siendo uno de ellos la persona de confianza del empresario, menos sujeta a la eventualidad laboral. "La hortofruticultura intensiva tiene uno de los convenios colectivos con sueldos más bajos del conjunto del sector agrícola, que unido a las condiciones de trabajo muy duras, provoca el trasvase de asalariados a otras actividades", amplía Aznar. Los cambios de meteorología y sobre todo la crisis de precios en origen acentúan esta tendencia. La mejora de las condiciones laborales y la profesionalización de la mano de obra y su trato como tal por el productor se presentan como ventajas competitivas frente a otros países en el ámbito de la organización del trabajo.

No obstante, el profesor titular de Economía Aplicada puntualiza que las condiciones de trabajo dentro de los invernaderos han mejorado en España. "En la recolección se han adoptado el sistema de carritos y andamios, que ahorran un 25% de mano de obra, y medidas de prevención de riesgo laborales como en la exposición del agricultor al aplicar fitosanitarios". Desde 1997, debido a la "crisis del pimiento" en los mercados centroeuro-

peos, el sector productor andaluz ha asistido a un cambio radical con la introducción de técnicas mixtas contra plagas a base de insectos auxiliares y control químico, en lo que se denomina Producción Integrada, que llega a la totalidad del cultivo del pimiento y el 20% del de tomate en esta campaña, según expresan los últimos datos de Hortyfruta. El asesoramiento de la Asociación Empresarial para la Protección de las Plantas (Aepla) ha sido fundamental.

En la parte marroquí, los aspectos de seguridad laboral siguen siendo una asignatura pendiente a medida que se han desgranado las opiniones que se reflejan en este reportaje.

REFUGIO ESTABLE FRENTE A LA CRISIS EN ESPAÑA

"La crisis económica ha convertido a la industria que se desarrolla en torno a los invernaderos en un generador de empleo estable, pese a la importancia que, desde siempre, han tenido los temporeros en las tareas agrícolas, fundamentalmente, en los periodos de recolección de cultivos", enarbola Fulgencio Torres, al frente de Hortyfruta.

Al hilo del estudio de esta organización andaluza de productores de frutas y hortalizas, los agricultores que trabajan en los invernaderos, unos 76.350, un 68% co-

rresponden a empleos fijos, unos 51.924, y el 32% restante son eventuales, lo que arroja una cifra de 24.426 trabajadores.

Otro de los pilares básicos para la generación de puestos de trabajo es la comercialización de los productos, cuya actividad da empleo a 28.129 profesionales, y se distribuyen a través de alhóndigas, un 25% de los casos, cooperativas y SAT (50%) y mayorista en origen o almacenista, otro 25%.

"De forma paralela al crecimiento de la agricultura intensiva se ha desarrollado una industria auxiliar que se caracteriza por una alta tecnificación y especialización", indica Torres. Esta industria contribuye con la creación de 5.517 empleos.

De la misma forma que la radiografía del empleo por Hortyfruta no contempla los empleos generados por el sector de los transportes por la dificultad para distinguir los que transportan frutas y hortalizas de los que transportan otros productos, es imposible cuantificar el sueldo obtenido por los trabajadores

de las industrias afines a los invernaderos, ya que se trata de empleo privado que cuenta con convenios colectivos propios.



// EL EMPLEO IRREGULAR NO ES LA REALIDAD EN LOS INVERNADEROS DE ANDALUCÍA Y ANTE CASOS AISLADOS HACEMOS TODO LO POSIBLE PARA ERRADICARLO. ADEMÁS, LAS CADENAS DE SUPERMERCADOS PARTICIPAN TAMBIÉN EN EL CONTROL DE TRABAJADORES DE SUS EMPRESAS PROVEEDORAS DE FRUTAS Y HORTALIZAS. FULGENCIO TORRES, PRESIDENTE DE HORTYFRUTA //